

Opción, Año 31, No. Especial 6 (2015): 1006 - 1021
ISSN 1012-1587

Las personas mayores en la ficción televisiva: el caso de Hospital Central

José F. Mancebo-Aracil, Irene Ramos-Soler

Universidad de Alicante, España

josef.mancebo@gmail.com e Irene.Ramos@ua.es

Resumen

En España, la serie más longeva de la televisión, Hospital Central, está ambientada en el sector sociosanitario. Este sector es relevante para el colectivo de las personas mayores. El presente estudio realiza un análisis de contenido de cuatro temporadas (las dos iniciales y dos finales) de esta serie que permaneció diez años en el prime-time televisivo español. Los resultados obtenidos muestran la escasa presencia de los mayores, la preferencia por dar visibilidad a personajes adultos más jóvenes, o las notables diferencias por género, protagonismo o rol, entre otros.

Palabras clave: Personas mayores, TV, representación, prime-time, vejez.

Older People in Television Fiction: The Case of Hospital Central

Abstract

In Spain, the longest-running television series, Hospital Central, is set in the healthcare sector. This sector is particularly relevant to the group of older people. This study performed a content analysis of four seasons (two initial and two final) in this series that spent ten years in the Spanish prime-time television. The results show the limited presence of

the elderly, the preference for giving visibility to younger adult characters, or notable gender differences, role or role, among others.

Keywords: Older people, television, portrayal, prime-time, elderly.

1. INTRODUCCIÓN

El fenómeno demográfico del envejecimiento de la población en España es de los más llamativos dentro del contexto tanto europeo como mundial. Las personas mayores se han convertido en un gran segmento de mercado cuyo peso es muy importante, generando cambios socioeconómicos y culturales. El presente trabajo estudia la relación entre la comunicación y las personas mayores de 50 años, con el objetivo de continuar contribuyendo a analizar la evolución de su presencia e imagen en los medios de comunicación.

Los estudios de audiencias en España destacan el consumo intensivo que las personas mayores hacen de la televisión, siendo el segmento de edad que más minutos de televisión ve al día, por lo que uno de los ejes básicos pivota en torno a este medio de comunicación.

Los estudios académicos sobre la imagen y la presencia de las personas mayores en las series de ficción televisivas difundidas en España son prácticamente inexistentes, existiendo una mayor producción científica en el ámbito anglosajón.

Los estudios publicados en otros países (especialmente Reino Unido y Estados Unidos), confirman un escaso protagonismo de las personas mayores en la ficción televisiva, pese a su peso poblacional como grupo de edad. Siguiendo a Robinson *et al.* (2004), numerosos estudios han concluido que la presencia del mayor en ficción televisiva emitida en prime-time es insuficiente respecto a otros segmentos, rozando en el mejor de los casos el 10%.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. Personas mayores y la ficción televisiva

La relación entre las personas mayores y el contenido televisivo está cargada de matices, e, incluso, contradicciones. Mientras que, por un lado, son las personas mayores de 45 años los consumidores de TV y ficción televisiva más activos (García de Castro, 2008), son numerosos

los estudios que prueban una infrarrepresentación del colectivo respecto a su peso poblacional. Fijándonos exclusivamente en la ficción como producto realizado *ex professo* para TV y emitida en prime-time, estudios realizados desde hace más de 40 años prueban esta tendencia.

Desde mediados de 1970, comenzó a comprobarse cómo los personajes protagonistas y secundarios de las series televisivas eran mayoritariamente de edad adulta-joven (18-50 años). Pese al carácter de servicio público y la relación entre el drama televisivo y la construcción de la realidad social (Gerbner *et al.*, 1980) colectivos como los mayores mantenían una presencia residual en la ficción emitida en prime-time (Aronoff, 1974; Northcott, 1975). La preferencia por mostrar personajes de edad media en la televisión norteamericana es evidente desde los primeros estudios, donde se comprueba que la infancia o vejez son segmentos de débil representación en el medio de comunicación de mayor peso.

Cuarenta años después, parece que la tendencia no ha cambiado en exceso. La edad y, más concretamente, la edad avanzada, constituye en cierto sentido una variable sociodemográfica "incómoda" en cuanto al que el foco de las series televisivas suele ponerse en personajes adultos de relativa juventud. De hecho, no existe consenso sobre a partir de cuándo se es mayor (Ramos-Soler y Mancebo-Aracil, 2013) o cómo se relaciona con el "mundo real" según el juicio de los responsables de los estudios (Kessler *et al.*, 2004).

Ciertas investigaciones de carácter longitudinal o transnacional demuestran que, de un lado, la representación de los mayores no avanza igual en el tiempo que su peso real en el país; y, de otro, la edad suele constituir un factor sociodemográfico más de discriminación en este sentido, junto con otros como el sexo o la raza.

En el mundo de la ficción televisiva en prime-time (y en general, en los *mass media*), la proporción de personajes mayores masculinos triplica en algunos casos a la de mujeres (Gerbner *et al.*, 1980). Además, la tendencia a roles secundarios y cómicos aumenta con la edad, así como la discriminación por género en base a los roles tradicionales (Kessler *et al.*, 2004). Desde que se estudia la representación con perspectiva de edad o género, podemos decir que la ficción se esfuerza por reflejar una sociedad de 'cultura joven' y con ello se está infrarepresentando, y en muchos sentidos devaluando, razas minoritarias, mujeres, como la de las personas mayores.

Los principales estudios suelen elegir, por conveniencia, muestras de series de ficción en *prime-time*, con el objetivo de asegurar gran audiencia del programa en cuestión. Spring (1993), Signorelli y Bacue (1999), Signorelli, (2004) confirman la infrarrepresentación del mayor en este sentido. Si recordamos series como *Murder, She Wrote* (en España, *Se ha escrito un crimen*), podremos comprobar cómo la protagonista es una excepción en la TV en *prime-time* de la época (Taylor, 1995).

Análisis más recientes y complejos trabajan mezclando el segmento de edad al que nos referimos junto con otras variables tenidas en cuenta (Signorelli, 2004). Por tanto, podemos llegar a concluir que existe una forma predominante de hacer ficción, que deforma u obvia, consciente o inconscientemente, y por motivos exógenos o endógenos a la industria, toda verosimilitud de las tramas o su fiel reflejo a la sociedad de cada momento, en detrimento de la representación de los mayores o las mujeres, por ejemplo. De hecho, cabe mencionar fenómenos como el doble estándar sexista (England *et al.*, 1981), mediante el cual la representación de las mujeres mayores es distinta a las de los hombres, en tanto ellas suelen mostrar en pantalla un aspecto más juvenil que ellos.

2.2. El mayor en la trama de series médicas.

Paralelismos con Anatomía de Grey

El sector de la salud y de los medicamentos ha sido recurrentemente elegido para los estudios de representación de los mayores, quizá por entenderse su relación *ab ovo* con la gerontología o la geriatría. Smith (1976) ya realizaba el análisis de contenido publicitario pionero en sendas revistas médicas norteamericanas (*Geriatrics* y *Medical Economics*). Respecto a ficción televisiva con temática médica, pese a su gran recorrido y cantidad de ejemplos, no ha sido estudiado todo lo que cabría esperar (Mancebo-Aracil, 2014), siendo además una de las convenciones genéricas más populares en TV (Strauman *et al.*, 2008).

Algunos ejemplos destacables en este sentido coinciden en tomar como muestra series o programas relacionados con la salud y la medicina, junto con contenidos que podríamos calificar de índole más generalista, tales como comedias situacionales (*sit-coms*) y, por tanto, menos especializados en el campo médico u hospitalario (Hodgetts, Chamberlain y Bassett, 2003; Signorelli, 1983).

Sin duda, especialmente reseñable es el caso de Ye y Ward, (2010) donde se comenta qué tipo de dolencias y enfermedades son representadas en dos populares series de TV norteamericanas: Urgencias (*ER*) y Anatomía de Grey. Esta última será la más estudiada en el sentido que se viene comentando.

En el análisis de Ye y Ward se concluyó que, de los pacientes representados, un 6,9% eran entre 55 y 64 años; y sólo un 5,1% mayor de 65. Además, relacionaba de forma muy solvente la extendida *Teoría del Framing* con la narrativa médica de este tipo de ficciones: Se fundamenta cómo determinadas escenas y personajes que interactúan en un contexto de tratamiento de enfermedades son frecuentemente representados de una forma sesgada, exagerada o estereotipada, dado que existen "unos principios de selección, énfasis, y presentación compuestos de pequeños esquemas tácitos sobre lo que existe, lo que sucede y lo que importa" (Giltin, 1980, cit. en Ye y Ward, 2010).

Otros estudios recientes relacionan el papel que representa el personaje del médico especialista en series de ficción de gran éxito, como la mentada Anatomía de Grey, House ó Nip/Tuck. En estas series, los médicos protagonistas, por lo general, "salvan vidas con facilidad, arreglan matrimonios, reconcilian familias enfrentadas, dan a los pacientes la voluntad de vivir, y reafirman continuamente la primacía de la relación médico-paciente, lo que contribuye, en su representación, a mantener la supremacía en la relación de la autoridad médica y el paciente (Strauman *et al.*, 2008).

La televisión, incluso siendo ficción, puede alterar la conciencia acerca enfermedades o problemas de salud pública. Teniendo en cuenta lo anterior, mientras que en EEUU se estima que el 37% de los pacientes dados de alta de hospitales son mayores de 65 años, la tasa de representación de pacientes de mayor edad en Anatomía de Grey es del 5%. En cuanto a las conclusiones desde la técnica cualitativa, las representaciones de los pacientes mayores en esta popular serie tienden a ser negativas, señalando tres cuestiones fundamentales: Primeramente, se dan altas tasas de diagnósticos terminales o muerte, de forma en absoluto representativa (se ahonda en el drama); el personal sanitario muestra actitudes negativas hacia los pacientes de mayor edad y su cuidado; y, en general, se ofrece información objetivamente incorrecta con frecuencia. La infrarrepresentación se traduce además en que, en Anatomía de Grey, los personajes más jóvenes a menudo son diagnosticados de cuadros médi-

cos que suelen darse con mayor frecuencia en los mayores, con contenidos médicos inexactos que, concluyen los investigadores, pese a ser ficción pueden tener importantes efectos adversos en la percepción de la población sobre las personas mayores y su salud (Potter y Rhynold, 2009).

Podrían parecer algo exageradas estas conclusiones, pero se ha estudiado directamente la credibilidad que los televidentes daban a esta serie norteamericana, con interesantes resultados. Quick (2009) aplicó la Teoría de Cultivo para describir cómo los pacientes interpretaban *Anatomía de Grey* en función de su exposición a la serie. La teoría del cultivo defiende que la exposición prolongada a la televisión condiciona cómo interpretamos la realidad e, incluso, cómo podemos construirla a partir de los contenidos que consumimos (Gerbner, 1998).

Los resultados demuestran que los seguidores más fieles de *Anatomía de Grey* consideran creíble su trama. La verosimilitud se asoció con la creencia de que los médicos del mundo real poseen valores positivos, como la valentía, proyectados, indirectamente, a través de los protagonistas. De nuevo aquí se abre un nuevo debate relativo al papel de los programas de entretenimiento en el cultivo de prejuicios y creencias de los pacientes acerca de los médicos.

2.3. El caso de *Hospital Central*

Hospital Central es la serie de televisión producida por *Videome-dia* para la cadena española *Telecinco*. Tiene el récord de ser la serie española más longeva de la historia de la televisión nacional en cuanto al número de episodios, se mantuvo doce años en antena (2000-2012) y fue emitida íntegramente en *prime-time*.

De género dramático, su argumento versa a través de las vidas personales y profesionales de los trabajadores del ficticio *Hospital Central* de Madrid. Su récord de audiencia fue de 6.572.000 espectadores (35,3% de share, en 2005).

En España, Calvo y Escudero (2009) reivindican también el papel de las series de televisión en *prime-time* y, en concreto, *Hospital Central*, como vehículo para el cultivo y la modificación de creencias. En este trabajo, desde la perspectiva de igualdad por razones de sexualidad, defienden cómo esta serie contribuyó a la normalización de las relaciones lésbicas y las familias, pese a estar dirigida a una audiencia mayoritaria-

mente heterosexual. No se han localizado, en la línea de los trabajos sobre Anatomía de Grey, otros estudios que relacionen la presencia y representación de los mayores en series nacionales, ni en su serie especializada española más paradigmática.

No obstante, algunos estudios señalan series como Hospital Central junto con otras series paradigmáticas (Compañeros, Periodistas) como un nuevo inicio de la ficción hiperrealista basada en diversos factores, como el costumbrismo contemporáneo o la identificación sencilla del público con los personajes. El carácter didáctico es otro componente fundamental y, por tanto, su impacto en la representación de los modelos que aparecen en la serie (García de Castro, 2008). Por todo lo anterior, el presente estudio mantiene, entre sus objetivos, confirmar o desmentir las siguientes hipótesis:

- H¹ Las personas mayores son infrarrepresentadas respecto a su peso poblacional y especialmente el grupo de edad más avanzada.
- H² La presencia del mayor no evoluciona positivamente pese a existir más de una década entre los episodios iniciales y finales.
- H³ Existe un "doble estándar sexista", mediante el cual la mujer mayor aparece aún menos y peor representada en términos cualitativos.

3. METODOLOGÍA

Mediante la visualización y análisis de contenido de 63 capítulos de cuatro temporadas completas (emitidas durante los años 2000, 2001, 2011 y 2012) se propuso dos fichas de trabajo, una para el capítulo y otra para el personaje mayor, analizándose un total de 220 apariciones de personajes mayores en una muestra de 1539. De esta manera, se obtuvo información que afecta de manera general al episodio (como la proporción de personajes mayores respecto al conjunto de personajes de otras edades) así como el análisis pormenorizado de los personajes mayores detectados en cada episodio, tomando como referencia las dos primeras y las dos últimas temporadas de la serie.

La perspectiva longitudinal del estudio nos permite abarcar las diferencias de representación del mayor en más de una década de nuestro país. El apoyo de la audiencia (notablemente decreciente de los primeros a los últimos episodios) propició su retirada y se observan muchos cam-

bios por la salida y entrada de personajes en la trama. Sin embargo, la serie mantuvo en todo momento su horario de emisión, línea argumental dramática y escenario originales. Es reseñable la diferencia del número de capítulos entre las temporadas iniciales y finales, así como los datos de audiencia consultados (Tabla 1).

Tabla 1. Media de personajes por capítulo (Totales y Mayores)

Temporada	Episodios	Estreno	Final	Audiencia	
				Espectadores	Cuota
1	13	30/04/2000	23/07/2000	3.762.000	23,2%
2	13	11/01/2001	5/04/2001	3.799.000	21,7%
19	20	25/01/2011	11/05/2011	2.489.000	14,0%
20	17	16/05/2012	27/12/2012	1.931.000	11,8%

Fuente: MiTele, Formula TV. Elaboración propia.

Aunque se tiene en cuenta la relevancia del personaje respecto al universo de la serie, cada personaje mayor fue analizado tantas veces aparezca en la muestra, ya que se pretendía analizar el factor de repetición de determinadas conductas o roles en los distintos episodios, con independencia de que sea o no un personaje conocido por la audiencia. No obstante, siguiendo con los planteamientos de la teoría del cultivo de Gerbner, y parafraseando a Iglesias (1990:21):

Con la reiteración de mensajes concebidos con igual denominador ideológico, se hace posible que lo que en principio el público rechazaba por negativo (...) acabe aceptándolo, tal vez de modo inconsciente (...) Que lo excepcional, lo arbitrario, se reiteren una y otra vez, aunque reflejen casos aislados, ¿esa reiteración no llevará a pensar que lo que así se manifiesta es lo habitual, lo normal y, en última instancia, *lo que debe ser?*

4. RESULTADOS

De las cuatro temporadas analizadas, con un total de 63 capítulos, la media de personajes que aparecen en total es de 26 por capítulo de Hospital Central (HC), entendiendo "personaje" cómo aquel que interviene con guión, aunque sea con una sola frase. La media de personajes mayores fue de tan solo 4 por capítulo analizado (Tabla 2).

Tabla 2. Media de personajes por capítulo (Totales y Mayores)

	Media Cap.	Universo
Personajes Totales	26	100,00%
Personajes Mayores	4	16,55%

Fuente: Elaboración propia.

Se detectaron, en total, 220 apariciones de personajes mayores, segmentados éstos en grupo de cinco años, de acuerdo a los objetivos iniciales y utilizando la misma parametrización que Nielsen (2000) y el Instituto Nacional de Estadística (INE). Casi la mitad de los casos (44,55%) son del primer subsegmento de edad: mayores de 50 a 54 años (Tabla 3).

Tabla 3. Distribución por edad de los personajes mayores

	Subtotal	% Total Mayores
50-54 años	96	43,64%
55-59 años	61	27,73%
60-64 años	41	18,64%
65 ó más	22	10,00%
TOTAL	220	100,00%

Fuente: Elaboración propia.

Si comparamos esta representación del mayor en la serie, respecto a la realidad poblacional de nuestro país, vemos cómo la representación de los distintos segmentos es diametralmente opuesta a la realidad: Mientras que en España el grupo de mayores de 65 constituye el grupo mayoritario, suponiendo casi la mitad de los mayores y un 18,05% de la población (Tabla 4), la serie centra su objetivo en el grupo más joven de mayores, con edades comprendidas entre los 50 y 54 años.

Los resultados se muestran de forma mucho más clara en los siguientes gráficos, donde se visualiza el peso poblacional de los segmentos de los mayores en España (Gráfico 1).

El perfil del mayor tiende claramente a los mayores de 65 de años (Gráfico 2).

Sin embargo, en la muestra analizada, el mayor peso específico para los segmentos de persona mayor es para su núcleo más joven, comprendido entre 50 y 54 años (Gráfico 3).

El perfil del mayor en HC tiende claramente a 50-54 años (Gráfico 4).

Tabla 4. Peso poblacional de mayores de 50 años en España y comparación con el Universo de Hospital Central

	Personas +50 años en España			Personajes + 50 años en HC		
	Subtotal	% Total	% Población	Subtotal	% Total	% Personajes
50-54 años	3.343.247	19,48%	7,15%	96	43,64%	6,24%
55-59 años	2.884.552	16,80%	6,17%	61	27,73%	3,96%
60-64 años	2.495.243	14,54%	5,33%	41	18,64%	2,66%
65 ó más	8.442.427	49,18%	18,05%	22	10,00%	1,43%

Mayores	17.165.469
Total	46.771.341

Mayores	220
Total	1.539

Fuente: INE. Elaboración propia.

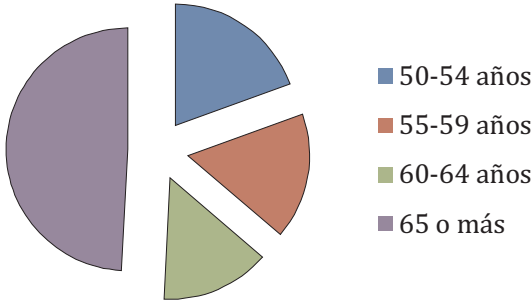


Gráfico 1. Peso poblacional de los mayores en España, según segmento de edad.

Fuente: Ine (2014). Elaboración propia.

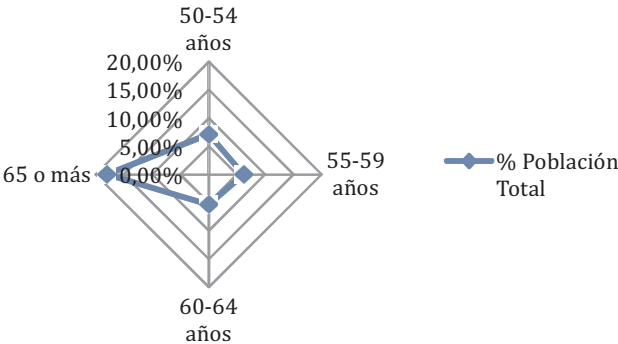


Gráfico 2. Perfil del mayor en España respecto a la población total.

Fuente: Ine (2014). Elaboración propia.

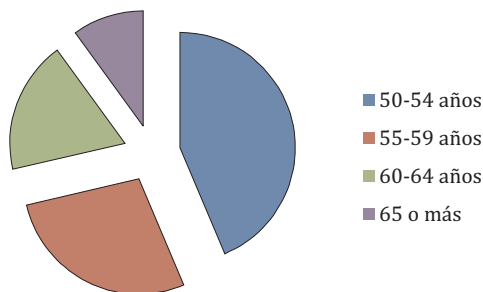


Gráfico 3. Peso poblacional de los mayores en HC, según su segmento de edad.

Fuente: Elaboración propia.

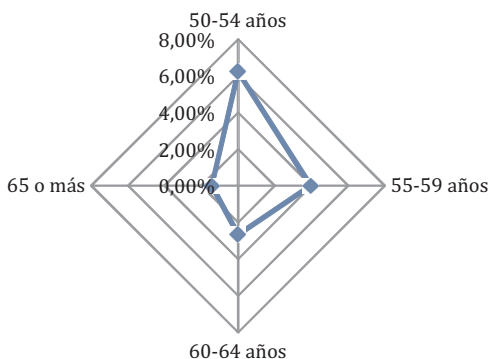


Gráfico 4. Perfil del mayor en HC respecto al universo de personajes.

Fuente: Elaboración propia.

Entrando íntegramente en el análisis contenido, comenzaremos por reseñar que en la mitad de los casos resulta imposible determinar el estado civil del personaje, predominando ligeramente los el estado civil casado/a frente a soltero/a o separado/a, por ejemplo. No se ha detectado personajes viudos/as en la muestra analizada (Tabla 5).

Respecto a la raza, sólo 1 de los 220 perfiles de personajes mayores no es de raza blanca, sino latina (0,45%). El personaje, además, aparece de forma fugaz en la última temporada (2012).

Las mujeres mayores también aparecen menos que los varones, concretamente en el 43,64% de los casos (Tabla 6).

Las mujeres mayores ocupan, además, puestos de menor responsabilidad que los hombres mayores (Tabla 7).

Tabla 5. Distribución general por estado civil del personaje mayor dentro de la serie

Estado civil	T1	T2	T19	T20	TOTAL	%
Casado/a	14	6	20	0	40	18,18%
Soltero/a	1	3	13	19	36	16,36%
Viudo/a	0	0	0	0	0	0,00%
Divorciado/a	0	1	0	0	1	0,45%
Separado/a	13	12	0	0	25	11,36%
Pareja	2	0	6	0	8	3,64%
Sin determinar	45	29	18	18	110	50,00%
					220	100,00%

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 6. Distribución general por género del personaje mayor dentro de la serie

	T1	T2	T19	T20	Total	%
Hombre	33	32	34	25	124	56,36%
Mujer	42	19	23	12	96	43,64%
					220	100,00%

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 7. Frecuencia de aparición, distribución por género y profesión de los personajes mayores estables

	Ponderación				
	Mujer	Hombre	Valor	Mujer	Hombre
Recepcionista	42	0	1	42	0
Enfermera	11	0	2	22	0
Médico	0	43	3	0	129
Mando Medio (Jefe)	0	25	4	0	100
Mando Directivo (Director)	0	7	5	0	35
TOTAL	53	75		64	264
				0,20	0,80

Fuente: Elaboración propia.

Dado que los personajes habituales son profesionales médicos, el nivel educativo de los mayores suele ser alto (Tabla 8), aunque no ocurre en el mismo sentido cuando el mayor es un paciente del centro.

Tabla 8. Nivel educativo del personaje mayor dentro de la serie

	T1	T2	T19	T20	TOTAL	%
Bajo	1	0	0	0	1	0,45%
Medio	24	13	18	3	58	26,36%
Alto	32	25	30	18	105	47,73%
Sin determinar	18	13	9	16	56	25,45%
					220	100,00%

Fuente: Elaboración propia.

Sólo un 27,27% de los mayores que aparecen en la serie son personajes protagonistas, con lo que la mayoría aparecen puntualmente en un capítulo (38,18%) o son secundarios en la trama de la serie (34,55%).

Tabla 9. Relevancia del papel desempeñado por los personajes mayores

Papel	T1	T2	T19	T20	TOTAL	%
Protagonista	13	12	18	17	60	27,27%
Secundario	25	19	28	4	76	34,55%
Puntual	37	20	11	16	84	38,18%
TOTAL	75	51	57	37	220	100,00%

Fuente: Elaboración propia.

En cuanto a los roles que desempeñan, teniendo en cuenta que pudieran darse varios a lo largo de un mismo episodio, predomina en el plano profesional, el subalterno, en correlación con lo comentado anteriormente. Los roles de los jefes suelen ser protagonistas y con dilemas y tramas más complejas. Además, suelen convivir las acciones en el terreno profesional y personal, con lo que se entremezclan los roles de paternidad/maternidad, con los de compañero/ colega profesional.

Tabla 10. Rol desempeñado por el personaje mayor dentro de la serie

	T1	T2	T19	T20	TOTAL	%
Consejero/asesor	1	0	0	0	1	0,43%
Madre/padre	17	8	8	4	37	15,95%
Esposa/o	10	2	2	0	14	6,03%
Abuelo/a	1	1	2	4	8	3,45%
Otro parentesco	1	0	0	0	1	0,43%
Receptor de información	1	0	0	0	1	0,43%
Amiga/o	8	1	0	0	9	3,88%
Compañera/o	9	2	14	16	41	17,67%
Simple conocida/o	1	1	0	1	3	1,29%
Otros roles	9	7	9	10	35	15,09%
Jefe	11	19	5	2	37	15,95%
Subalterno	15	13	17	0	45	19,40%
					232	100,00%

Fuente: Elaboración propia.

5. CONCLUSIONES

Atendiendo a los resultados del estudio, efectivamente se comprueba que las personas mayores son infrarrepresentadas respecto a su peso poblacional y, especialmente, el grupo de edad más avanzada (H^1 , confirmada).

En la muestra analizada, los mayores de todos los segmentos están claramente infrarrepresentados frente a su realidad poblacional, siendo los mayores de 65 años los que menos aparecen, especialmente en las temporadas finales y más recientes.

En este sentido, es importante destacar que la representación de un personaje en la serie sólo se contempla a partir de aquellos con guion hablado, y no con figurantes, por ejemplo. Así, en función del argumento o las licencias dramáticas o creativas, cabe esperar que la serie especializándose sin descuidar su público amplio, y no todos los personajes de todas las edades tengan por qué aparecer de igual manera. Así, se aprecia cómo los creadores de la serie ponen el foco en personajes adultos jóvenes pese a que el contexto o la audiencia puedan invitar a lo contrario. En

el futuro, en la línea de otros estudios, sería interesante valorar si existe relación entre la edad media del equipo de creación y guión de la serie y la visión de sus personajes.

En segundo lugar, la presencia del mayor sólo no evoluciona positivamente entre los episodios iniciales y finales, sino que empeora notablemente (H^2 , confirmada). En los episodios finales no hay mayores de 55 años protagonistas, salvo uno (el personaje del Doctor Vilches, que ha envejecido con la serie). Las apariciones de los mayores son puntuales, esporádicas, mediante pacientes o personal médico de poco calado en el argumento principal.

Como tono general, la imagen del mayor está tratada de manera realista o deformada negativamente en la mayoría de los casos.

Por último, señalar que se detecta claramente un "doble estándar sexista", mediante el cual la mujer mayor aparece aún menos y peor representada en términos cualitativos (H^3 , confirmada). Según los planteamientos estudiados en el marco teórico, la serie puede contribuir a perpetuar un modelo entroncado en la división sexual del trabajo: La enfermera versus el médico, por ejemplo. Además, se omite absolutamente la posibilidad de que haya mayores de otras razas, si quiera en personajes eventuales (sólo un personaje mayor no blanco en 63 capítulos).

Referencias Bibliográficas

- ARONOFF, Craig. 1974. Old Age in Prime-time. *Journal of Communication* (24), 86-87.
- CABRÉ, Anna M^a, DOMINGO, Andreu, MENACHO, Teresa. 2002. "Demografía y crecimiento de la población española durante el siglo XX", en Pimentel, M. (coord.). **Mediterráneo Económico, 1, Monogràfic: Procesos Migratorios, economía y personas**, pp. 121-138.: Caja Rural Intermediterránea, Almería Cajamar.
- CALVO, Mónica, ESCUDERO, Maite. 2009. We are family? Spanish law and lesbian normalization in Hospital Central. **Journal of Lesbian Studies**. 13 (1), pp. 35-48
- GALÁN, Elena. 2006. La representación de los inmigrantes en la ficción televisiva en España. Propuesta para un análisis de contenido. El Comisario y Hospital Central. **Revista Latina de Comunicación Social**, 61. La Laguna (Tenerife).

- GARCÍA DE CASTRO, Mario. 2008. Los movimientos de renovación en las series televisivas españolas. **Comunicar: Revista científica iberoamericana de comunicación y educación**, N° 30, pp. 147-15.
- GERBNER, George. 1998. Cultivation Analysis: An overview, **Mass Communication & Society**, 175-194.
- GERBNER, George, GROSS, Larry, SIGMORELLI, Nancy, y MORGAN, Michael. 1980. Aging with television: Images on Television Drama and Conceptions of Social Reality. **Journal of Communication**.
- IGLESIAS, Francisco. 1990. **La Televisión Dominada**. Rialp. Madrid, pág. 21.
- MANCEBO-ARACIL, Jose F. 2014. Mayores, publicidad y medios de comunicación: Una revisión teórica. **Historia y Comunicación Social**. Vol. 19. N° Esp. Febrero, pp. 573-588.
- NIELSEN, A.C. 2000. **Report on TV**. New York: A.C. Nielsen Company. Nueva York.
- NORTHCOTT, Herb C. 197. Too young, too old- Age in the world of TV. **The Gerontologist**, 15, 184-186.
- POTTER, Tiffany, RHYNOLD, Elizabeth. 2009. Grey's Anatomy: An example of television-based medicine. **Canadian Journal of Geriatrics**. 12 (2), pp. 65-69.
- RAMOS-SOLER, Irene, y MANCEBO-ARACIL, Jose F. 2013. La investigación sobre personas mayores y publicidad: análisis metodológico (1976-2012). **Estudios sobre el Mensaje Periodístico**. Vol. 19 Núm. Especial abril, 945-952.
- ROBINSON, James D., SKILL, Thomas, y TURNER, Jeanine W. 2004. **Media usage patterns and portrayal of seniors. Handbook of communication and aging research**. pp. 423-446.
- QUICK, BrianL. 2009. The effects of viewing Grey's Anatomy on perceptions of doctors and patient satisfaction. **Journal of Broadcasting and Electronic Media**. 53 (1), pp. 38-55.